

Presencia y uso de las redes sociales en estudiantes de educación básica secundaria

Presence and use of Social Networks in Students of Basic Secondary Education

 **Alfredo Niño Rico**
alfredoniri@gmail.com

Secretaría de Educación de Bogotá



Recibido: 26 de octubre de 2020

Aprobado: 14 de diciembre de 2020

eISSN: 2145-8537

<https://doi.org/10.18273/revdu.v21n2-2020002>

Resumen: en el presente artículo, se pretende abordar un tema de acuciante actualidad, ajustado principalmente en la tendencia digital que enmarca la presencia de las redes sociales en las vidas de los adolescentes, en este caso, pertenecientes al nivel de básica secundaria, e inscritos en dos colegios públicos de Bogotá; esto forma parte de una aproximación exploratoria desarrollada con la intención de confirmar posibles problemas de estudio asociados con el objeto mencionado. La indagación circunscribe su accionar a una investigación explicativa bajo la modalidad no experimental. Se aplicó una encuesta a 1106 estudiantes, que sirvió para estimar una realidad donde resaltan percepciones y conductas particulares en torno al tema digital en los ambientes escolares, que en general parecen reflejar la intensa incidencia de las redes sociales en la vida diaria de los jóvenes de educación secundaria; por ejemplo, el uso excesivo de redes sociales, así como el *ciberbullying* o matoneo —como una expresión de la virtualidad que proviene de la violencia ejercida de manera presencial, extendida a las redes sociales como una forma continuada de violencia psicofísica— parecen representar situaciones alarmantes y conflictivas que requieren de un abordaje investigativo.

Palabras clave: red de información; adolescencia; conducta; investigación; tendencias.

Abstract: this article intended to address a pressing issue, framed mainly in the digital trend that encloses the presence of social networks in the lives of adolescents, in this case belonging to the lower secondary level, and enrolled in two public schools of Bogota, all of which is part of an exploratory approach developed with the intention of confirming possible study problems associated with the aforementioned object. The investigation circumscribes its actions to an explanatory investigation under the non-experimental modality. A survey was applied to 1,106 students, which served to estimate a reality that highlights both perceptions and behaviors particularly around the digital issue in school environments, which in general seems to reflect the intense incidence of social networks in the daily life of young people in secondary education; where the excessive use of these, as well as cyberbullying or bullying as an expression of the virtuality resulting from violence exerted in person extended to social networks as a form of continued psychophysical violence. In this case, through social networks, it seems to represent alarming and conflicting situations that require an investigative approach.

Keywords: information network; adolescence; behavior; research; trends.

Forma de citar: Niño-Rico, A. (2020). Presencia y uso de las redes sociales en estudiantes de educación básica secundaria *Revista Docencia Universitaria*, 21(2). 21-34. doi: <https://doi.org/10.18273/revdu.v21n2-2020002>

I. Introducción

En la actualidad, la sociedad postmodernista parece dirigirse hacia un destino marcado por la sistematización y profundización del procesamiento cibernético; es decir, una sociedad envuelta por las omnipresentes realidades virtuales de los medios informáticos, donde el acelerado avance de la masificación de la información, conocimiento y comunicación puede originar en el sujeto cambios acelerados en los patrones conductuales. Estos cambios se asocian a posibles falencias actitudinales causadas por la pérdida del contacto humano interpersonal, en razón del uso compulsivo y excesivo de las redes sociales, pues de acuerdo con lo sustentado por [Peña \(2011\)](#): “[...] fomenta[n] el individualismo en las relaciones reales, el individuo se vuelve más cómodo, más indiferente en las relaciones sociales [...] hemos percibido una vertiente negativa del fenómeno: el uso compulsivo o exagerado de Internet [...], videojuegos, apego al móvil [...]” (p. 14); en otras palabras, una sociedad de redes, de masas informes contradictoriamente individualizadas.

En correspondencia con lo establecido anteriormente, una de las características asociada a la postmodernidad, muy propia de la modernidad líquida, tal como lo plantea [Bauman \(2003\)](#), es “La precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista marcada por la sociedad de la información y la sociedad de consumo [...]” (p. 171); es decir, la humanidad, mediada por los movimientos existentes en los nexos afectivos, se debate en un interminable giro de fragilidades emocionales, donde la sociedad de consumo y la sociedad de información marcan la pauta de la conducta a seguir.

Sin embargo, a pesar de los desafíos mencionados, la presencia multicomunicacional mediática, generada por la existencia avasallante y el desplazamiento virtual de las redes sociales en la vida de los nativos digitales en el área educativa, pareciera impelerles hacia la reproducción de una inadecuada continuidad académica efectiva, pues esto parece requerir del debido enlace entre las diversas plataformas web, y no la simplificación del proceso educativo mismo, que priorice la enseñanza y aprendizaje a través de la cabal aplicación de los recursos digitales, representados en este caso por las redes sociales.

Por esto, es importante ahondar y contextualizar en la concepción de red social. En este sentido, [Requena \(1989\)](#) indica que “El concepto de red social también tiene un pleno sentido en su utilización como medio de integración social, de implicación de sujetos en el interior de un sistema social determinado, favoreciendo así el equilibrio dentro de un sistema social particular [...]” (p. 147); en el cual los jóvenes usuarios parecen buscar el afianzamiento de la identidad propia a través de la aceptación de sus pares.

Si bien la educación en línea en América Latina tiene más de 30 años de fructífera experiencia, con óptimos resultados en el área universitaria, a nivel de la educación secundaria, existen pocas prácticas para el adecuado aprovechamiento de esta herramienta para la formación de los estudiantes. Sin embargo, es importante mencionar que, a partir del año 2020, con la irrupción de la pandemia a nivel mundial, se abre paso a la inclusión masiva del proceso de enseñanza y aprendizaje en los esquemas de presencialidad remota, por ejemplo, a través del internet.

Así, mediados por el ensayo y error, producto de la improvisación a casusa de la pandemia, se presentó la posibilidad de generar respuestas inmediatas dirigidas a la cobertura de programas educativos, más que a la cabal formación académica del estudiante; por esto, muchos padres, representantes, pero fundamentalmente estudiantes, parecen deducir que el aprendizaje construido hasta el momento carece de las herramientas necesarias para desarrollar las competencias mínimas requeridas, a fin de desempeñarse eficazmente en una actividad académica

determinada sin la orientación permanente del maestro, pues impera la alta presencia y el uso de las redes sociales por parte de los escolares.

De ahí, en atención a los planteamientos de [Hernández, Fernández y Baptista \(2014\)](#), la presente indagación basó su accionar en las directrices de una investigación de campo, de naturaleza explicativa, pues se orientó a la obtención del por qué de los hechos mediante la determinación de causas, especialmente en cuanto el establecimiento de las relaciones causa-efecto. Así, el diseño del estudio se decantó por la modalidad no experimental, donde las variables en ningún momento fueron modificadas de forma deliberada, pues los datos se obtuvieron en un momento particular, que responde al diseño transversal.

En cuanto a la población y muestra, se consideró de forma intencional el total de estudiantes matriculados en dos colegios ubicados en la ciudad de Bogotá, Colombia (1106 estudiantes), a quienes se les aplicó un instrumento tipo encuesta, cuya validación estuvo dada por el criterio de juicios de expertos, que permitió acceder con certeza a la confiabilidad y objetividad de este; los datos fueron analizados mediante estadística descriptiva.

2. Desarrollo

El volcamiento repentino de las actividades escolares hacia el espacio digital representa un hecho histórico de magnitudes exponenciales, que, más allá de sus causas y consecuencias, parece reflejar una realidad caótica, compleja, que rompe las costumbres del quehacer escolar. Allí, probablemente, se han generado diversos fenómenos que podrían superar la comprensión de los actores formativos, tal es el caso de la presencia de las redes sociales. Por esta razón fue preciso llevar a cabo una exploración sistemática que permitiera afirmar o negar la percepción del autor; la información fue organizada en cuadros y gráficos, con la intención de hacer explícito ese supuesto fenoménico.

Estos cuadros y gráficos permiten detallar las diversas tendencias evidenciadas, desde las cuales se fundamentan progresivamente los comentarios; por ejemplo, a partir de la pregunta ¿Cuántas horas al día haces usos de las redes sociales?, se destaca el amplio espacio que los jóvenes dedican al uso de las redes.

Tabla 1

Horas al día dedicadas a las redes sociales

	Estudiantes	Porcentaje
- De 0 a 1 hora	- 255	- 23 %
- De 1 a 3 horas	- 349	- 32 %
- De 3 a 5 horas	- 213	- 19 %
- De 5 a 7 horas	- 107	- 10 %
- Más de 7 horas	- 134	- 12 %
- No lo hago	- 48	- 4 %
- Total	- 1106	- 100 %

Nota. Se puede observar que la mayoría de los estudiantes dedican 1 a 3 horas al día a las redes sociales. [Niño \(2020\)](#).

Figura 1
Horas al día dedicadas a las redes



Nota. Niño (2020).

Al respecto, puede decirse que la mayoría de los estudiantes invierten de 1 a 3 horas diarias en el uso de las redes sociales; seguido, otro grupo manifiesta destinar al menos 1 hora al día para la interacción social en ambientes digitales; asimismo, un tercer grupo declara invertir de 3 a 5 horas como usuarios cotidianos. Por ende, desde una sumatoria de los intervalos [0-1] hora diaria hasta el intervalo [3-5] horas, 817 estudiantes dedican entre 1 y 5 horas al uso de las redes sociales; a esto se suma una parte de los encuestados que refieren consumir de 5 a 7 horas de su tiempo diario para conectarse a las diversas redes sociales, así como otros que expresan invertir más de 7 horas cotidianamente. Sin embargo, aunque esta situación parezca alarmante, podría depender de la percepción personal al respecto, pues el concepto de nativo digital, posiblemente, representa un marco de normalidad ante la alta cantidad de tiempo invertida, aun cuando desde el punto de vista escolar, puede representar situaciones conflictivas.

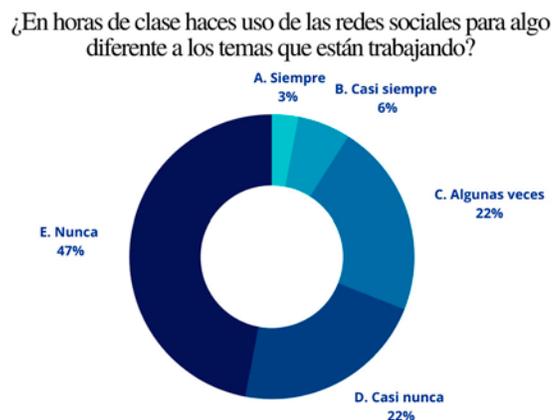
Por ello, se pensó en la importancia de consultar sobre el uso de las redes sociales en horas de clase, pues se hace patente la suposición del autor en cuanto a la conexión a las redes sociales en horario académico, a través en este caso de dispositivos de telefonía móvil; esto genera distracción en el estudiante que utiliza estos elementos.

Tabla 2
Uso de las redes sociales en horas de clase

	Estudiantes	Porcentaje
- Siempre	- 37	- 3 %
- Casi siempre	- 63	- 6 %
- Algunas veces	- 247	- 22 %
- Casi nunca	- 240	- 22 %
- Nunca	- 519	- 47 %
- Total	- 1106	- 100 %

Nota. Se evidencia que un 47% de estudiantes hacen uso de las redes sociales en horas de clase. Niño (2020).

Figura 2
Uso las redes de las redes



Nota. Niño (2020).

Ante la recurrencia en el uso de las redes sociales en ambientes de clase, autores como [Castells \(1999\)](#) indican la relevancia de la cabal aplicación del conocimiento cibernético, en este caso asociado a la generación del conocimiento aplicado en el aula, pues supone que:

Lo que caracteriza a la revolución tecnológica actual no es el carácter central del conocimiento y la información, sino la aplicación de ese conocimiento e información a aparatos de generación de conocimiento y procesamiento de la información/comunicación en un círculo de retroalimentación acumulativo entre la innovación y sus usos. (p. 58)

En consecuencia, se hace imperante que los adelantos asociados a la tecnología de la información, en este caso vistos desde las redes sociales, se hagan presentes en el aula, mediados por la acción multidisciplinaria del docente, como una forma de acceder a información de carácter formativo que puede legarse a través de los medios digitales. Esto representa una manera de incluir el contexto virtual, en el cual muchos de estos jóvenes han venido desarrollando sus experiencias de vida, para permitirles, en primer lugar, el acceso a los medios dirigidos al desarrollo de competencias básicas requeridas; en segundo lugar, la participación de un modelo educativo que parece haber llegado para quedarse.

Por otra parte, el siguiente organizador gráfico aborda el tema referido a la necesidad que siente el sujeto escolar por la conexión a las redes sociales, aspecto que pudiera estar muy coligado a las percepciones intrínsecas presentes en el entrevistado.

Tabla 3

Necesidad de conexión a las redes sociales

	Estudiantes	Porcentajes
- Siempre	- 73	- 7 %
- Casi siempre	- 107	- 10 %
- Algunas veces	- 325	- 29 %
- Casi nunca	- 276	- 25 %
- Nunca	- 325	- 29 %
- Total	- 1106	- 100 %

Nota. Se encuentra que para 325 estudiantes casi siempre tienen la necesidad de estar conectados a las redes sociales. Niño (2020).

Figura 3

Necesidad de conexión a las redes sociales

¿Sientes la necesidad de estar conectado todo el tiempo a las redes sociales?



Nota. Niño (2020).

En primer lugar, destaca un grupo parcial de estudiantes que manifiestan la necesidad de permanecer conectados siempre a las redes sociales, sumado a otro conjunto que expresa casi siempre la misma necesidad de interconectarse virtualmente; asimismo, una parte importante de esta población sugiere algunas veces la necesidad mencionada, contrario a un número de escolares que indican no sentirse reclamados por la conexión permanente a las redes sociales. Sin embargo, al efectuar la sumatoria de los tres primeros ítems descritos en la tabla, se muestra que una porción significativa de los estudiantes encuestados manifiesta tener una alta necesidad de estar conectados a las redes sociales, lo cual podría ser considerado una señal de alarma sobre un aspecto que debe ser analizado con mayor detenimiento y profundidad.

Al respecto, es posible presumir que esta situación resalta la presencia de escolares con alta insatisfacción personal, o, en cualquier caso, con carencias de afecto, razón por la cual Echeburúa, E. Corral, P. (2010) indican que:

[...] se trata de personas que muestran una insatisfacción personal con su vida o que carecen de un afecto consistente que intentan llenar esa carencia... con conductas sin sustancias (compras, juego, Internet o móviles). En estos casos Internet o los aparatos de última generación actúan como una prótesis tecnológica. (p. 7)

Por ello, fue importante consultar la verificación personal sobre lo apreciado en redes sociales, que de acuerdo con la [Real Academia de la Lengua Española \(2020\)](#) hace referencia al acto de ‘comprobar’, en otras palabras, cotejar con otras fuentes la verdad contenida en la declaración publicada.

Tabla 4
Evaluación y confirmación de lo publicado en las redes sociales

	Estudiantes	Porcentajes
- Siempre	- 140	- 13 %
- Casi siempre	- 172	- 15 %
- Algunas veces	- 358	- 32 %
- Casi nunca	- 185	- 17 %
- Nunca	- 198	- 18 %
- No las uso	- 53	- 5 %
- Total	- 1106	- 100 %

Nota. Se puede observar que los estudiantes en su gran mayoría realizan una confirmación de lo que se publica en las redes sociales. [Niño \(2020\)](#)

Figura 4
Evaluación y confirmación de lo publicado



Nota. [Niño \(2020\)](#).

Visto así, es posible inferir que una buena cantidad de estudiantes, cuyas respuestas se encuadran en siempre, casi siempre y algunas veces, comprueban la veracidad de lo publicado en las redes sociales, lo cual supone una presencia importante de actitud crítica frente a los contenidos presentes en estos entornos digitales. Sin embargo, una porción representativa de encuestados

manifiesta casi nunca o nunca verificar la certeza de la información contenida en las redes, lo cual supone una realidad preocupante, pues demuestra la reproducción inconsciente de distorsiones que podrían afectar el desenvolvimiento cultural, familiar y académico del estudiante.

Significa entonces que la publicación de noticias, informaciones, enunciados falsos o fraudulentos acerca de personas, instituciones, situaciones, experiencias, hechos, con el claro propósito de engañar al mayor número de usuarios, es un problema que podría desbordar la orientación escolar y familiar, para abrir paso a especulaciones de todo tipo, dirigidas a confundir y limitar la acción intelectual de naturaleza crítica, como habilidad pertinente con diversos escenarios de la vida humana.

De manera complementaria, esta aproximación inicial permitió la oportunidad de indagar sobre los componentes propios de las expresiones que tienen lugar en las redes sociales, donde es común observar diversos elementos como los emoticones, cuyo uso refiere el siguiente cuadro.

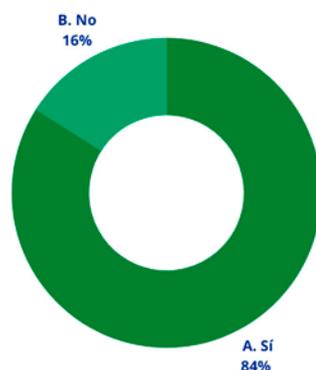
Tabla 5
Uso de emoticones

	Estudiantes	Porcentaje
- Sí	- 932	- 84 %
- No	- 174	- 16 %
- Total	- 1106	- 100 %

Nota. Es evidente que un gran porcentaje de los estudiantes hacen uso de los emoticones para expresarse. Niño (2020).

Figura 5
Uso de emoticones

¿Haces uso de emoticones en los mensajes?



Nota. Niño (2020).

Tal como se muestra, casi el total de los estudiantes consultados manifiestan usar los emoticones, figuras o caracteres del teclado, los cuales reflejan una imagen como variante gráfica para la expresión de sentimientos o emociones, en un contexto comunicativo determinado, mediante los cuales se sustituyen palabras y frases, con la intención de incorporar un sentido atractivo al mensaje que se pretende comunicar.

A saber de esto, para autores como Gascueña (2016), los emoticones se incorporan a las frases escritas a modo de “[...] piezas gramaticales fundamentales para el procesamiento gestáltico del significado; sin embargo no hay que olvidar que en muchos casos son refuerzo de la palabra [...]” (p. 118); lo cual les confiere el valor de unidades léxicas y semánticas, es decir, unidades conformantes del texto con significación propia, por lo que esos íconos pueden ser categorizados y organizados al procesar la información. Sin embargo, a decir de Casalino, I. Ingunza, M. Jiménez, A. Veliz, M. Eiken, L. (2017) “[...] no existe una noción universal de entendimiento de los emoticonos por sí mismos, (...), el significado de los *emojis* depende de factores culturales y contextuales atados a circunstancias determinadas, condiciones de la persona que los utiliza, como del receptor del mensaje” (p. 61).

Por esto, puede decirse que el uso de los emoticones está asociado al estado de ánimo y al contexto en el cual el emisor publica el mensaje, situación que posiblemente va a incidir en la comprensión del receptor, aunque desde los planteamientos de Casalino et al. (2017) mediante su uso “[...] ayudan a expresar de manera más vivaz y hacer mayor énfasis en lo que queremos decir o transmitir sentimental y anímicamente, más allá del texto que estamos mandando [...]” (p. 67); es decir, la utilización de los emoticones contribuye a enriquecer el sentido explícito y comprensivo de aquello que se desea comunicar.

Lo descrito parece suponer que el uso de las redes sociales hace patente un lenguaje expresivo característico, que en apariencia establece una jerga particular, cuyo uso y apropiación se evidencia en la siguiente tabla.

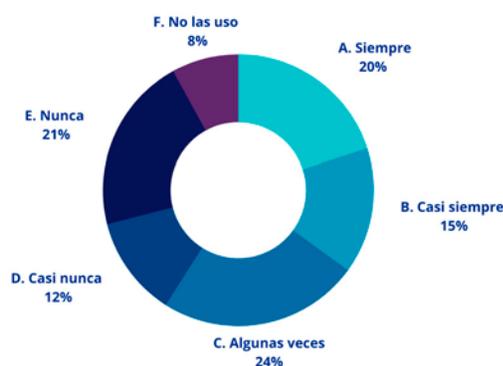
Tabla 6
Jerga de internet

	- Estudiantes	- Porcentajes
- Siempre	- 217	- 20 %
- Casi siempre	- 171	- 15 %
- Algunas veces	- 265	- 24 %
- Casi nunca	- 127	- 12 %
- Nunca	- 236	- 21 %
- No hago uso	- 90	- 8 %
- Total	- 1106	- 100 %

Nota. Los estudiantes en un 24% manifiestan que algunas veces hacen uso de diferentes tipos de expresiones para comunicarse. Niño (2020).

Figura 6
Jerga de internet

¿Utilizas símbolos, siglas, letras, números, signos, para abreviar las palabras o frases y no escribirlas completas en los mensajes ?



Nota. Niño (2020).

De acuerdo con las frecuencias apreciadas, especialmente en cuanto a las tendencias siempre, casi siempre, algunas veces, los colegiales encuestados manifiestan usar lo que se denomina jerga de internet, también denominado *ciberlingua* o lenguaje oculto, el cual es entendido por Crystal (2002) como estructuras expresivas que tienen lugar en entornos mediados por las tecnologías de la información y comunicación, que ofrecen dinamismo y rapidez al acto expresivo, pero al mismo tiempo establecen un reto de apropiación para el usuario, situación que podría incidir en los escolares que expresan no sumarse a este tipo de jerga.

Sin embargo, la alta frecuencia evidenciada en la descomposición de palabras para articular expresiones, en este caso en redes sociales, refiere una realidad comunicativa que muchas veces solo puede ser comprendida en ciertos grupos, como una manifestación característica que tiene un sentido particular para el usuario, pero fuera de los entornos digitales puede devenir en una especie de cifrado que facilita ocultar los mensajes contruidos. Esto puede erigir como un posible problema de implicaciones escolares.

A pesar de ello, parece establecerse como una realidad, pues el uso de la jerga en internet se ha venido paulatinamente asentado como una manera de expresarse a través de las redes sociales, pero a juicio de Crystal (2002), también con una importante presencia en los escenarios escolares.

En esto, el tema del ocultamiento de mensajes a partir de la ciberlingua o jerga de internet dirigió la atención hacia otro elemento de importantes implicaciones desde el juicio del autor: el *ciberbullying*, en otras palabras, el acoso y burla como manifestación digital del irrespeto a la otredad. De allí, los siguientes datos:

Tabla 7
Ciberbullying

	- Estudiantes	- Porcentajes
- Siempre	- 27	- 3 %
- Casi siempre	- 24	- 2 %
- Algunas veces	- 147	- 13 %
- Casi nunca	- 123	- 11 %
- Nunca	- 785	- 71 %
- Total	- 1106	- 100 %

Nota. El 71% de estudiantes expresa que no ha tenido nunca problemas de Ciberbullying. Niño (2020).

Figura 7
Ciberbullying

¿Tú o algún compañero han sido objeto de matoneo o burlas a través de las redes sociales?



Nota. Niño (2020).

En concordancia con lo apreciado, puede decirse que el supuesto referido al *ciberbullying* no representa un punto de transcendencia investigativa para el autor, pues tal como puede observarse, solo un pequeño grupo ha sido objeto de burlas y acoso, frente a una importante mayoría que expresa lo contrario. Sin embargo, no significa que la poca incidencia de *ciberbullying* represente una indiferencia absoluta, pues es posible evidenciar la presencia de este flagelo emocional en el escenario escolar, donde el hostigamiento permanente puede resultar en estados depresivos que podrían impactar en el desarrollo biopsicosocial del escolar.

Significa que, aun cuando la realidad característica parece resaltar la ausencia del *ciberbullying*, algunos estudiantes sí reconocen haber sido blanco de acoso psicológico a través de los medios digitales, y se encuentran, en este caso, bajo un mismo contexto social o educativo, con edades similares, razón por la cual Rincón A. Ávila, W. (2014) afirman que “[...] el ciberbullying está presente en las redes sociales para escuchar y atacar, con el objeto de colmar el vacío afectivo y la carencia de amor [...]” (p. 151); el agresor llena sus vacíos afectivos e insuficiencias de atención con agresividad latente que descarga sobre uno o varios compañeros, a los que visualiza de forma peyorativa. Por ello, sin importar que la presencia del matoneo en los colegios públicos en Colombia se manifieste de manera moderada, esta expresión de violencia debe ser erradicada por completo de los espacios educativos, sociales y cibernéticos del país.

3. Conclusiones

A partir de la aproximación exploratoria descrita en los párrafos anteriores —sustentada inicialmente en la conformación de las presunciones propias del autor, en este caso referidas a la presencia y uso de las redes sociales por parte de escolares de educación básica secundaria, y posteriormente soportada en la investigación formalizada—, se ha encontrado que un grupo significativo de los jóvenes en rangos de edades establecidos en este grupo etario, en concordancia con los datos sopesados, usan preferentemente las redes sociales para jugar, ver vídeos, escuchar música, en otras palabras, ocupar tiempo de ocio. Al respecto, [Hernández, K. Yáñez, J. Carrera, A. \(2017\)](#) indican que:

[...] la actividad realizada por los cibernautas adolescentes, tiende a direccionar el entretenimiento en detrimento de otras opciones educativas. En general la mayoría de los jóvenes consideran que la característica más importante de internet, es la interacción de datos personales, dejando de lado las bibliotecas virtuales y otros espacios instructivos. (p. 245)

Sin embargo, allí parece hacerse patente la enorme necesidad de comunicación demostrada en la diversidad de redes sociales por las cuales diariamente interactúan, lo que demuestra que el contacto virtual para un nativo digital forma parte del contexto en el cual participan; parece vital mostrarse, exhibirse ante sus pares, en una sociedad donde la aceptación se configura a través de los *likes*, lo que estimula la identidad que el grupo de presión social espera que manifieste.

Sin embargo, es necesario acotar que el vertiginoso desarrollo de la tecnología de la información parece hacer que los jóvenes no solo construyan y adapten un entorno acorde a sus afectos, inclinaciones o predilecciones, sino a la vez se adjudiquen la prerrogativa que las redes sociales, y por ende todo el entramado digital que las soporta, sean el medio ideal para el desarrollo educativo, pues las mismas se muestran como parte integrante del contexto del ser humano postmoderno.

Por esto, organizaciones como la [UNICEF \(2020\)](#) indican que, “Para los adolescentes las tecnologías **no representan nada nuevo**: son parte de varios estímulos que rodean su vida cotidiana. Esto hace que suelen manejarse con naturalidad y comodidad al utilizar la tecnología, propias de quien no ha conocido otro escenario [...]” (p. 1); por lo cual, pudiera resultar natural, incluso conveniente, para un nativo digital el empleo de tiempo indeterminado dentro del mundo digital y virtual, especialmente las redes sociales, pues allí pueden relacionarse socialmente, obtener información, pasar ratos de ocio, en general, hacer vida de la manera en la que han coexistido desde su nacimiento, imitando conductas generalmente aprendidas de sus progenitores o adultos presentes en el contexto familiar.

Un aspecto que podría ser evaluado con mayor rigor es el referido a la conexión de los estudiantes mientras se encuentran en horas de clase, pues ello parece suponer una fuerte dependencia hacia los espacios de comunicación digital, o una obsesión causada por el afán de verificar las actualizaciones en los *likes*, así como los comentarios subidos a las redes por las publicaciones de otros usuarios. Este aspecto está muy unido a la necesidad que manifiesta el adolescente por estar permanentemente conectado a las redes sociales, que a juicio de [Echeburúa et al. \(2010\)](#) indica que la dependencia enfermiza a las redes sociales puede llegar a apoderarse de la vida del joven, por cuanto en el entorno virtual es posible acceder a una identidad falsa, que distorsiona en el sujeto la realidad del mundo no virtual. Lo anterior se sustenta en condicionantes conductuales presentes en la vida del adolescente, tales como trastornos emocionales, soledad, problemas familiares, ira, , que lo podrían llevar a evadirse en los medios virtuales de comunicación.

En otro orden de ideas, en medio del enorme cúmulo de información que el ser humano recibe en cada momento, motivado por el intenso consumo informativo a través de los medios de comunicación virtual, en algunas oportunidades es difícil percatarse no solo del origen de la información, sino de la autenticidad de la misma. Las redes sociales virtuales parecen ser el principal vehículo para la transmisión de información falsa, originada en la alta visualización entre los usuarios. Por ello, la presente generación de jóvenes requiere la temprana inducción hacia un intenso proceso de alfabetización mediática, especialmente de naturaleza crítica, mediante la cual los jóvenes puedan por sí mismos determinar la veracidad, o no, de una información publicada y romper con ello la difusión o cadenas de *fake news* que diariamente circundan en las redes virtuales.

De la misma manera, la exploración inicial que fundamenta la esencia del presente artículo refiere una realidad donde los jóvenes crean y emiten información, donde muchas veces demuestran estados de ánimo a través de la diversidad de emoticones creados para tal fin, o por las expresiones establecidas a través de la jerga o *ciberlingua* cotidiana en internet, cuyo sentido semántico depende en gran medida del contexto donde se utiliza. Sin embargo, su presencia en los escenarios escolares, así como familiares, representa un punto de especial atención por parte del autor, pues parece hacerse perentorio un acercamiento hacia las representaciones de los estudiantes sobre este tipo de lenguaje expresivo, por cuanto podría asociarse con un mecanismo vinculante con situaciones contrarias a la naturaleza del aprendizaje escolar esperado.

En lo referido al *ciberbullying*, la presencia del acoso a través de las redes sociales pudiera indicar falencias referidas, en primer lugar, a la integra promoción y desarrollo de estrategias por parte de los docentes a ser canalizados por intermedio de los proyectos pedagógicos transversales, cuyo fin sea alcanzar la sana convivencia y respeto hacia los demás niños, niñas y adolescentes. En segundo lugar, cabe pensar en la falta del debido y oportuno acompañamiento que la familia del afectado o del agresor debe prestar a sus hijos, como directos corresponsables en la crianza, con el fin de permitir el sano desarrollo de la ciudadanía, soportada en los necesarios niveles de consideración, solidaridad, convivencia, dignidad humana y respeto de los derechos humanos.

Para finalizar, de acuerdo con lo descrito, este ejercicio indagativo permitió evidenciar parte de las suposiciones fenoménicas del autor, donde, por ejemplo, figura la presencia de las redes sociales, no como un medio de aprendizaje académico o como refuerzo educativo ante las dificultades presentes en la presencialidad remota, sino que en la práctica el uso de las redes sociales prioriza el ocio, la diversión, el entretenimiento y la comunicación con sus pares; esto deriva en la inversión excesiva de tiempo, no solo en una red social, sino en diversas plataformas de naturaleza similar, donde el estudiante es un usuario activo desde edades prematuras, y establecen el acceso de estos a escenarios donde parece prevalecer la interacción social, mediante un lenguaje de difícil comprensión, que reclama posiblemente un acercamiento a las representaciones propias de los estudiantes como protagonistas.

Referencias

- Bauman, Z. (2003) *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Casalino, I. Ingunza, M. Jiménez, A. Véliz, M. Eiken, L. (2017) *Significado y uso de los emojis de WhatsApp dentro de situaciones comunicativas interculturales* <https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/6091>
- Castells, M. (1999) *La era de la información*. Alianza

- Crystal, D. (2002). *Lenguaje e internet*. Cambridge.
- Diccionario de la Real lengua española (2020) Verificar. [Diccionario en línea]. Recuperado de: <https://dle.rae.es/verificar>
- Echeburúa, E. y Corral, P. (2010) *Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto*. <https://www.redalyc.org/pdf/2891/289122889001.pdf>
- Gascuña, R. (2016) *La conversación wasap*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7776067>
- Hernández, K. Yáñez, J. Carrera, A. (2017) *Las redes sociales y adolescencia. Repercusión en la actividad física*. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v9n2/rus33217.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Niño, A. (2020). *Presencia y uso de las redes sociales en estudiantes de educación básica secundaria*. Trabajo de investigación no publicado. Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador
- Peña, B. (2011). *El alcance de la educación multimedia: las redes y la transformación social*. https://www.researchgate.net/publication/262835257_El_Alcance_de_la_Educacion_Multimedia_Las_Redos_y_la_Transformacion_Social/link/573b029508ae9ace840e81b8/download
- Requena, F. (1989) *El concepto de red social*. http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_048_08.pdf
- Rincón A. Ávila, W. (2014) *Simbiosis vital para describir el ciberbullying en Colombia*. <http://www.scielo.org.co/pdf/recig/v12n14/v12n14a09.pdf>
- UNICEF (2020) *Redes sociales y adolescentes: lo que tienes que saber* <https://www.unicef.org/uruguay/redes-sociales-y-adolescentes-lo-que-tenes-que-saber>

Alfredo Niño Rico

Licenciado en Tecnología e Informática. Magíster en Ciencias de la Educación.
Secretaría de Educación de Bogotá, Colegio Robert Francis Kennedy, Bogotá, Colombia,
alfredoniri@gmail.com

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001344421